



Miércoles, 25 de septiembre de 2019

MENSAJE DIARIO DE CRISTO JESÚS GLORIFICADO, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DEL NIÑO REY, RIO DE JANEIRO, BRASIL, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Los verdaderos problemas mentales de la humanidad no solo surgen de una situación espiritual, álmica, intuitiva o física, sino también son el reflejo de una gran desarmonía en la vida encarnada y en la relación no equitativa con los Reinos de la Naturaleza.

Pero existen muchos más factores, además de los nombrados. Cada consciencia carga con una historia que es también cósmica y desconocida, una historia aún no revelada para la mayoría, una historia a la cual le fue colocado un velo para que el alma que aún vive su experiencia en la Tierra pudiera soportar su transformación y redención.

Pero existe un factor principal en la enfermedad mental, que es la falta de amor que la propia consciencia pudo haber sentido durante sus primeros años de vida o durante su gestación en el vientre materno.

La causa de los desajustes mentales, espiritualmente, tiene distintas procedencias y orígenes. Pero existen secuelas que la consciencia comienza a manifestar hasta lograr percibir, o no, la realidad que atraviesa.

Mientras el ser humano participe de la masacre de los animales, de la deforestación, de la extracción de los minerales y del petróleo, existirá un desajuste mental en aumento como común denominador en la humanidad.

El sufrimiento causado por la propia raza tendrá que ser compensado y equilibrado de alguna manera.

Los desajustes mentales, en la mayoría de los casos, abren puertas inciertas que pueden ser contenidas con la energía adicional de los medicamentos, y las consecuencias de los desajustes ocurren por la pérdida del sentido común, de la visión y de la misión del propósito y, especialmente, por la ausencia del contacto con el alma.

Estos son los tiempos en los que el amor podrá sostener lo que la mayoría de la humanidad desprecia y rechaza.

¡Les agradezco por guardar Mis Palabras en el corazón!

Los bendice,

Su Maestro y Señor, Cristo Jesús